

Universidad Virtual TEC de Monterrey
XII Encuentro Internacional Virtual Educa México 2011
Innovación Educativa para un Desarrollo sin Fronteras
20 – 24 de junio de 2011
Campus TEC Ciudad de México

Entre lo plástico-descriptivo y lo teórico-abstracto: una experiencia de diseño del curso
introdutorio de la Maestría en Humanidades

Miguel A. Romero Morett, Maestría en Estudios Humanísticos, Universidad Virtual

El objeto de la presente ponencia consiste en compartir la experiencia del diseño de algunos cursos, como los de Teoría del Conocimiento, Filosofía de la Cultura, La Enseñanza de las Humanidades, Metodología de la Investigación y, particularmente, del curso Ética, Pensamiento Humanístico y Sociedad, el denominado curso sello, dirigido a los alumnos de primero ingreso, cuya mayoría carece de antecedentes en el ámbito de las ciencias sociales, las humanidades y en particular de la filosofía. La relevancia del diseño radica en que condensa un esfuerzo de inducción a las humanidades, una introducción a la lógica argumentativa, a los temas y problemas de la filosofía y un acercamiento al desarrollo de habilidades de pensamiento, con el efecto esperado de retención de los alumnos en sus estudios de postgrado.

La especificidad aludida radica en que el curso fue montado sobre tres vértices: el primero, de carácter plástico – descriptivo; el segundo, de carácter teórico – abstracto; el tercero, de orden práctico – profesional. El abordaje se centra en el contexto de un ejercicio de recuperación de la práctica docente y de diseño curricular de cursos en línea.

Perspectiva de carácter plástico – descriptivo

Esta perspectiva se refiere al recurso de lo anecdótico, lo biográfico, lo poético, lo narrativo o lo lúdico como detonante del aprendizaje de los contenidos y del desarrollo de habilidades de pensamiento aplicadas a la aprehensión de las humanidades. El curso sello incorporó los siguientes elementos de este tipo: de inicio, la poesía *La Luna* de Jaime Sabines (Anexo 1):

La luna se puede tomar a cucharadas o como una cápsula cada dos horas; es buena como hipnótico y sedante y también alivia a los que se han intoxicado de filosofía...

También incorporó el *discurso sobre la Dignidad humana*, de Pico Della de la Mirandola, la pintura *El regreso del hijo pródigo*, de Rembrandt y textos de Nietzsche, particularmente de *Así hablaba Zaratustra*, todo ello para inducir, con suavidad, a los estudiantes a la teoría en el contexto de las humanidades y en particular de la filosofía.

A la vez, esta parte cumple el propósito de *problematizar*, sobre lo que Sánchez Puentes recuerda:

“El problema de investigación es el inicio o detonador de toda indagación; es lo que desencadena el quehacer científico [...] una investigación sin problema equivale a emprender una búsqueda sin saber qué se busca, lo cual suena en extremo caprichoso. Evoca la respuesta que le dio el gato de Cheshire a Alicia (la del País de las Maravillas): <Si no sabes a dónde vas, entonces toma cualquier camino pues éste te llevará a alguna parte, no importa la que sea>” (Sánchez Puentes, 2001: 131)

En filosofía frecuentemente se inicia una problematización a partir de una categoría de pensamiento, pero no es éste el camino más apropiado para quienes, como los alumnos del curso sello de la Maestría, apenas comienzan a *intoxicarse de humanidades*. Por ello sigo un camino alternativo por el que se puede inducir la habilidad de problematizar a partir de una película con carga simbólica, una obra de teatro de los existencialistas franceses o una obra pictórica clásica.

En el caso, tomé como detonante para el desarrollo de habilidades de pensamiento aplicadas a las humanidades y la filosofía el cuadro de Rembrandt, por la posibilidad de efectuar ejercicios de aplicación de habilidades de pensamiento analítico y simbólico siguiendo un modelo de decodificación de núcleos de significado y de contextualización cultural. (Romero, 2006: 113-143). El aprendizaje fue fácilmente manifiesto mediante el ejercicio de análisis simbólico del *Guernica* de Picasso previsto en el curso.

Perspectiva de carácter teórico – abstracto

En las humanidades pocos son los referentes de orden empírico, cotidiano o material sobre los que se monta una problematización, pero, tal como afirma el mismo Sánchez Puentes, “si se trata de una investigación explicativa, teórico-conceptual o de transformación, el problema de investigación es en tal caso <construido> desde marcos teóricos de interpretación. La construcción del problema es un simple procedimiento de orden epistemológico, sin repercusión de aquél en la realidad” (Sánchez Puentes, 2001: 131)

El tránsito entre lo descriptivo y lo teórico – abstracto constituye el segundo momento del proceso de aprendizaje de los estudiantes del curso sello, en la medida que importa a la vez *explicar*, es decir, recuperar la causalidad de los acontecimientos, pero sobre todo, comprender, lo cual “equivale a un esfuerzo que va más allá de la explicación causal y que consiste en la aprehensión del sentido y valor que habitan los fenómenos humanos y los procesos sociales. Es un avanzar hondo en la profundidad de lo humano que, por definición, es denso y complejo” (Sánchez Puentes, 2001: 148). Esta densidad es, justamente considerada en el curso sello como una condición fundamental del avance cognitivo. La densidad, o mejor, *la descripción densa* –tomando en préstamo el concepto a Geertz- (Geertz, 2005: 19 – 40) figura como el momento que se yuxtapone a la descripción básica de la perspectiva plástica inicial y hace referencia a las urdumbres simbólicas y de significado de la vida humana, de los textos filosóficos, sagrados o literarios. Así, la categoría de *descripción densa*, de cuño antropológico se convierte en un correlato de una hermenéutica en la que los alumnos se inician, no sin ciertas dificultades, y las que se expresan en las resistencias para separarse de los frutos de la observación directa y del sentido común, y en la dilación en desarrollar pensamiento de orden analítico, crítico y propositivo. Sobre esta parte del aprendizaje, haré una referencia especial y conclusiva porque la interpretación, parte de lo teórico – abstracto, constituye el vértice donde se condensa el dominio de los otros dos.

Perspectiva de carácter práctico – profesional

Una vez cubiertas las etapas descritas, el tercero de los vértices está en posibilidad de manifestarse; se refiere a la aplicación de las teorías y metodologías del curso sello en la propia dinámica profesional de los estudiantes, que, en su mayoría, como hemos señalado, carecen de formación preliminar en humanidades. Los estudiantes valoran mucho que los contenidos de los cursos se traduzcan en mejoras de vida y de su desempeño laboral, lo cual no es fácil porque el contenido del curso sello está orientado sencillamente a inducirlos en los temas, problemas, lógica argumentativa y desarrollo de habilidades de pensamiento que competen a las humanidades y en particular a la filosofía, como he señalado. Paulatinamente reconocen que la aplicación no es directa ni inmediata pero que, al ampliar los horizontes de comprensión de la realidad humana se re-significan las prácticas profesionales y se consolidan los valores profesionales. Como una aplicación de carácter puntual figura el desarrollo de categorías de pensamiento de uso frecuente en el desempeño profesional de los alumnos, según el modelo de la construcción de categorías en filosofía.

Para justificar este abordaje de triple vértice quiero aprovechar la siguiente idea de Pablo González Casanova:

“La <educación científica de un hombre culto> y la “educación humanística de un científico” han sido de tal modo descuidadas, que se ha llegado a hablar de “dos culturas”, la de los científicos y la de los humanistas, con dificultades enormes para tender un puente entre ellos”. La separación entre ciencias y humanidades no es inocente, corresponde a un mundo en que las primeras han substituido a las religiones para legitimar el poder establecido” (González Casanova y Roitman Rosenmann 2006:202-203).

Esta separación podría extenderse al conjunto de profesionistas de otras ciencias que, por razones de formación personal, de apertura de horizontes laborales o de cumplimiento de exigencias institucionales, deben acceder al conocimiento de las ciencias sociales y las humanidades. Siendo así, seguiría vigente esta separación de dos culturas, que tampoco tendría inocencia alguna, sino que sería signo de predominio de ciertas áreas cognitivas, como las ciencias económicas, administrativas y contables, sobre las ciencias sociales, las humanidades y la filosofía. Justamente, los cursos de humanidades pueden atender ese descuido al que González Casanova se refiere y a edificar un puente entre ámbitos de cognición.

De manera específica el curso sello *Ética, Pensamiento Humanístico y Sociedad* está convocado a cumplir ese cometido de puente entre culturas cognitivas y de desempeño profesional y, en particular, de inducción al conocimiento de la lógica argumentativa de las humanidades y la filosofía. La edificación del puente enfrenta dificultades importantes, entre las que figuran de manera destacada la conformación de nuevas categorías de pensamiento, propias de las humanidades y la <epojé> de las categorías de pensamiento familiares, propias de las ciencias y los desempeños profesionales preliminares.

Las categorías de pensamiento, es decir, los conceptos a los que se les reasignan significados técnicos y teóricos específicos dentro de nuevos universos científicos, no constituyen una cuestión puramente semántica, sino fundamentalmente epistemológica, en la medida que importa el proceso a través del cuál se conforman, paulatinamente y en referencia a contextos y problemas diversos. Afirma González Casanova:

“Es difícil, por otra parte, entender que los conceptos son a la vez móviles y dialécticos. Y sin embargo, lo son. Los conceptos varían a lo largo del tiempo. Es más, los conceptos se definen entre diálogos y debates. Sacar los conceptos de su historia dialogal pasada y actual; sacarlos del debate que sobrevive o del debate que nace es como quitarle el aire al pájaro o el agua al pez. Conceptos y definiciones son históricos y dialógicos. Comprenderlos implica comprender su génesis y las oposiciones y afinidades que expresan. Ningún concepto es <el concepto> a comprender; ninguna definición es la definición a comprender” (González Casanova y Roitman Rosenmann, 2006: 205)

A esta dificultad se enfrentan, justamente, los alumnos de primer ingreso, al hecho de que los conceptos de las humanidades difieren radicalmente de los conceptos que poseen en heredad de sus propios dominios cognitivos; la dificultad se acentúa en la medida que dichos conceptos, o mejor, las categorías de pensamiento, no se hallan ancladas a su semántica de diccionario, sino a la evolución abierta de su sentido y que, sacarlas de contexto equivale a cancelarles si no toda, por lo menos una gran parte de su significación y de su posibilidad de aprovecharlas para interpelar e interpretar la realidad cotidiana. Junto a ello, los alumnos enfrentan con cierta sorpresa que las categorías de pensamiento resumen los puntos medulares de las teorías y que invariablemente están *puestas en relación*, en términos de diálogo y debate, de tal manera que las acepciones diversas entre sí se enfrentan, liman y depuran hasta alcanzar cierto grado de claridad epistemológica y de manejo semántico. Este momento no es tan fácil pues debemos añadir que las categorías de pensamiento poseen una dimensión analógica, lo que las convierte en instrumentos o *conceptos operatorios* (Pintos Peñaranda y González López, 1998:279-) por los que podemos acceder a segmentos de realidad diversos, parcialmente heterogéneos y sobre los cuales montamos patrones comunes de significado. De manera específica la analogicidad de las categorías de pensamiento está presente en la filosofía, como lo testimonia que ninguna de ellas puede definirse en ausencia de referencia a las corrientes o escuelas filosóficas, a las obras y a los filósofos, e incluso a los diversos momentos –de juventud o de madurez de éstos-. Estos temas y problemas son abordados en el curso sello, lo que ayuda a los estudiantes a enfrentar este doble hecho: la edificación epistemológica de las categorías y su dimensión analógica.

En el curso sello destaca este doble hecho referido, específicamente en la Unidad II. *El desarrollo de habilidades filosóficas y literarias como antecedente de la ética, la formación humanística y la sociedad*, en la que se aborda el tema titulado *Las operaciones de pensamiento y las habilidades filosóficas en F. Nietzsche* y que ha sido tomado de un libro de mi autoría titulado *Desarrollo de Habilidades Filosóficas. Un estudio comparativo y transdisciplinar en el campo educativo* (2006). Para comprender el significado humanístico de las habilidades de pensamiento, cometido central del curso sello, partí del controvertido pensador alemán dado que su obra, de carácter tanto filosófico como literario, ofrece una enorme riqueza conceptual y plástica muy adecuado al propósito educativo. Nietzsche es un gran ejemplo de la manera como se problematiza en el terreno de la filosofía y la cultura: él muestra la contundencia del pensamiento analítico y crítico; a la vez, procede mediante metáforas, aforismos, creaciones simbólicas y analogías que aprehenden –es decir, toman como rehén- a la cultura, y la someten al rigor de un juicio que no admite componendas.

De manera específica esta parte medular del curso sello insiste ante los alumnos que las categorías de pensamiento son construcciones epistemológicas orientadas hacia aplicaciones hermenéuticas y que uno de los mejores casos es el de las categorías de *espíritu apolíneo* y *espíritu dionisiaco*, edificadas sobre un proceso epistemológico que se

reconoce en varios momentos: la tragedia griega, las divinidades Apolo y Dionisos con sus respectivos atributos, la fiesta báquica y la filosofía y actuación de Sócrates.

Poco a poco los alumnos descubren que la literatura y la filosofía, verdadero corazón de las humanidades, están diseñadas mediante cargas simbólicas de variado tipo y de una gran profundidad. Por una parte, las categorías de pensamiento generadas en la filosofía se convierten en los fundamentos de una urdimbre teórica y de un utillaje metodológico para aprehender y transformar el entorno; por su parte, la literatura, aunque no menos que la filosofía, construye símbolos, aforismos, personajes y lugares con sentido y significación que refieren la existencia humana. Los alumnos descubren, con ello, que lo que hace verdaderamente humano a cada hombre es su habilidad de simbolizar y de interpretar, pues con ello aprehende el sentido de las historias cotidianas, las intenciones expresivas de la poesía y los mensajes primigenios y originarios de los textos sagrados.

De la descripción superficial a la descripción densa:

La mejor parte del vértice teórico – abstracto en el que el curso sello está empeñado, radica en la parte de la interpretación, en la medida que en ella se manifiestan las habilidades de acercamiento con extrañeza, el pensamiento analítico y problematizador. Para ilustrar el avance, pero también las diferencias, tomo como base de análisis el primer tema por desarrollar del examen presencial del curso sello, el cual tuvo lugar en el mes de abril del año en curso. Dicho tema consistió en lo siguiente:

Haga uso de su formación y sus lecturas, particularmente las revisadas durante el curso, para efectuar el análisis fenomenológico y hermenéutico del texto que se transcribe de manera seguida. (Textos de los misioneros de Tarahumara, S. XVII, sobre trabajo, religión y libertad). Para ello, primeramente precise los conceptos fundamentales y, a continuación, proceda al análisis.

Los documentos fueron informes de los misioneros sobre la conducta de los tarahumaras y su resistencia a ser evangelizados; insistían particularmente en el estilo de vida libre y de escaso trabajo (Anexo 2). Las instrucciones se completaron con la siguiente aclaración:

Los puntos que el desarrollo del tema debería incluir fueron dos: el significado y aplicación de las categorías de pensamiento de las lecturas y la interpretación propiamente dicha del documento.

Muestro la respuesta de una estudiante:

Respuesta: Descripción densa: Se refiere a la interpretación, significación profunda de los núcleos simbólicos que encontramos dentro del objeto a estudiar o interpretar. Analizamos, vinculamos y tratamos de esclarecer. **Volver a las cosas mismas:** Buscar entender o interpretar lo que el objeto en sí mismo es, más allá de simbolizaciones o vinculaciones externas. **Suspensión de juicio:** También conocido dentro de la fenomenología como epojé, es buscar que todos nuestros prejuicios o nociones preconcebidas interfieran en nuestro acercamiento con el aspecto estudiado. **Reducción Fenomenológica:** Es enfocarnos únicamente en el fenómeno estudiado, dejando atrás todo tipo de vínculos o nociones preconcebidas o prejuicios. **Acercamiento con extrañeza:** Es acercarnos al fenómeno u objeto como si fuera la primera vez que estamos frente a él...

El resto de su respuesta se redujo a repetir o parafrasear lo que los informes de los misioneros ya consignaban, por lo que verdaderamente no hubo interpretación alguna. La respuesta ilustra la importancia que los estudiantes conceden a las definiciones –aunque inicialmente simplificadas- porque representan referentes seguros de comprensión. Poco a poco los estudiantes descubren su valor epistemológico.

Por otra parte, otra de las dificultades de interpretación radica en el planteamiento de una idea medular que podría ser punto de partida, la *diferencia de culturas*, pero que, en cambio, se convierte en término de llegada. Las diferencias de sentido de la religión, el trabajo, la libertad y las respectivas cosmovisiones constituyen, justamente, el tema de desarrollo que quedó pendiente, pero el acercamiento es más claro que en la respuesta previa.

Es decir los Tarahumaras son tachados de ignorantes y maliciosos, incluso son observados con curiosidad por los jesuitas debido a que sus costumbres diferentes en la vivienda y el vestido, lo cual sólo puede ser comprendido si partimos del hecho que ambos representan a culturas distintas en donde las nociones de religión, trabajo y libertad están supeditadas a cosmovisiones completamente diferentes. Algo similar ocurre actualmente cuando se hacen las distinciones culturales y las diferencias entre las mismas, lo cual genera discriminación, pues la lectura que se realiza se da fuera de contexto.

En la siguiente respuesta figura un acercamiento mayor, pues considera cierta contextualización histórica, punto previsto en el modelo ofrecido para el cometido de la interpretación. A la vez figura el valor añadido de cierta valoración crítica, más próxima a un pensamiento propio.

Contextualización interna y externa: Esta obra fue escrita durante el proceso de evangelización por parte de los misioneros, quienes juzgan como inconcebibles cualquier modelo de vida y creencias diferentes a los suyos. Los misioneros no son capaces de aceptar otra forma de vida, es por esto, que describen de manera enajenada, a este tipo de individuos que viven separados unos de otros, sin la formación de sociedades en donde la gente vive y convive con los demás individuos, trabaja y tiene creencias religiosas que marcan el desarrollo de sus pensamientos y conducta. Por otro lado, los individuos que son atacados en esta obra como personas incomprensibles debido a su forma de vida no ven otra manera de pasar por el mundo.

En este orden ascendente al que doy seguimiento figura una contextualización, pero aún sin entrar en detalle (por ejemplo, en la descripción del sentido de la fiesta y el trabajo tanto para los misioneros y conquistadores, como para los tarahumaras. Sin embargo ya figura un esfuerzo de aplicación de las categorías de pensamiento previstas para la interpretación.

En esta crónica del Siglo XVII saltan a la vista distintos elementos de análisis. La descripción densa, como la aproximación descriptiva y detallada a una realidad ajena, es una instancia común a todos los cronistas de indias. Enfrentándose a un mundo completamente nuevo y extraño, sus textos se detienen en cada uno de los detalles del objeto que describen, en este caso, una sociedad indígena: su cotidianidad, sus hábitos, sus creencias, su sistema económico y hasta su

interpretación de la otredad es abordada detalladamente. Esto sucede por la confrontación con una alteridad que obliga a un acercamiento desde la extrañeza: este cronista aventurero es heredero de mil años de medioevo; su cosmovisión ha sido forjada por instituciones sociales como la sociedad cortesana, la iglesia Católica y la Corona. Aunque ha tenido noticia del mundo recién descubierto al otro lado del océano, lo que percibe cuando es testigo presencial de ese Nuevo Mundo es tan otro, tan alejado de su "weltanschauung" que es obligado a mirarlo atónito desde afuera, como deberíamos todos poder mirarnos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea.

Sin embargo, nuestro autor está atrapado en su propia mirada europeizante sobre el indígena. Es inevitable para él partir de ella, utilizar su percepción como piedra angular de su interpretación fenomenológica de lo que fue testigo, reduciéndolo así a una manifestación parcializada. La reducción fenomenológica aplicada por el autor es lo que hace latente un discurso que subyace al discurso mismo: la inferioridad de lo otro y la superioridad de lo propio interpretado desde dos perspectivas, una materialista (nosotros como ingeniosos artífices de adminículos desconocidos) y otra religiosa (nosotros como capaces de entender la naturaleza de lo sagrado y actuar en consecuencia).

Finalmente podemos reconocer una opinión en la que figura pensamiento propio y una mejor interpretación por parte del estudiante, pues destacan los siguientes elementos: el rescate de expresiones escritas por los misioneros que actúan como núcleos de significación sobre los que el estudiante monta su análisis; la contextualización histórica tanto de los misioneros como de los indígenas y los respectivos puntos de vista de cada grupo sobre los mismos temas; la lectura soterrada del informe, a saber, la justificación del fracaso de la tarea evangelizadora; y, finalmente, algunas inferencias del estudiante, como la complicidad entre evangelizadores y conquistadores

El cristianismo es un símbolo por todo lo que representa para la cultura occidental, y unas frases del texto fundamentan, desde lo opuesto, la concepción de este término: "su mucha libertad y poca sujeción", las cuales se refieren al comportamiento de la etnia. Este símbolo se bifurca: el cristianismo, se usa para sojuzgar al pueblo tarahumara debido a los diversas interpretaciones que de él se tienen: para los jesuitas es la religión única, el camino para llegar al cielo; este camino está lleno de penurias y trabajos, y es esto último lo único que ven los tarahumaras, la diferencia está en que los tarahumaras parecen vivir en el Edén, en el que Adán y Eva hacían lo mismo: un mínimo trabajo para conseguir los viáticos de la subsistencia. Paradójico que los jesuitas intentaran implementar una vida de diligencias en el paraíso terrenal de la sierra.

El contexto de la carta da material para otra interpretación. Este texto epistolar tiene como función justificar la labor, quiero pensar, no realizada de los sacerdotes. El pueblo tarahumara se resiste a la dominación, la cual parece no existir en su cultura ("cada uno hace lo que quiere [...] sin que se experimente castigo) y es éste el subterfugio que usan los religiosos para argumentar su trabajo fallida; la carta cumple el propósito de rendir cuentas a los superiores. Por otro lado alcanza otra finalidad no prevista por los redactores: la intención de dominar a los tarahumaras a través del trabajo y hacerlo en nombre de la religión. Los hombres de Iglesia estaban confabulados con las autoridades virreinales para someter a los pueblos americanos. No se trataba de que los frailes les ofrecieran el paraíso a las etnias, sino que les ofrecían una vida de sacrificios y cuitas. Creo que, para los monjes, habría sido un milagro encontrar una comunidad con las

características de la tarahumara: un grupo humano en un paraíso, pero no les representó algo digno de encomio, sino una aberración contra su cultura ambiciosa.

Conclusiones

Como se comprenderá, no podemos disponer de conclusiones absolutas sobre la bondad de este diseño de tres vértices a causa de que no disponemos de formación preliminar sobre los niveles formativos puntuales de cada estudiante de nuevo ingreso en el terreno de la filosofía, la literatura o la antropología; en cambio, conocemos su carrera profesional básica, lo que se convierte en el supuesto sobre el que edificamos el modelo. De cualquier manera existen indicadores que apuntan hacia sus ventajas.

El indicador fundamental para reconocer que este modelo de tres vértices opera y ayuda a cumplir los objetivos del curso sello radica justamente en que el índice de deserción de los estudiantes es muy bajo; en todo caso, quienes abandonan lo hacen por motivos de otro tipo. Un segundo indicador se expresa en los comentarios que ellos mismos envían al profesor en los que muestran su complacencia y aprendizaje. El indicador que representa mayor peso en el contexto de lo académico radica en la superación de las dificultades de tránsito entre la formación preliminar antigua y la nueva formación en el ámbito de las humanidades y en particular de la filosofía, lo cual se manifiesta en el creciente proceso de adopción de las categorías de pensamiento de las humanidades, en la comprensión de los temas y problemas y de la argumentación específica de este ámbito del saber humano. Junto a ello, los estudiantes siempre mantienen referentes plásticos a la teoría, lo que les ofrece cierta certeza de aprendizaje.

La entera conversión hacia una comprensión y vivencia de las humanidades y hacia su aplicación cotidiana en su desempeño profesional podrá reconocerse en los siguientes cursos y mejor aún, en el finiquito de su postgrado. El curso sello es punto de partida, es apenas la primera cucharada de luna sabor a filosofía.

Bibliografía

Geertz, Clifford (2005) *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona.

González Casanova, Pablo y Roitman Rosenmann Marcos. *La formación de conceptos en ciencias y humanidades*. XXI México. Pag 202-203)

Pedro de Velasco, S.J. *Fiesta y trabajo. Oposición entre culturas*.

Pico Della Mirándola. *Discurso sobre la dignidad humana*.
<http://www.ciudadseva.com/textos/otros/pico.htm>

Pintos Peñaranda, María Luz y González López, José Luis (Editores). (1998) *Fenomenología y Ciencias Humanas*. Universidad de Santiago de Compostela.

Romero Morett, Miguel A. (2006) *El desarrollo de habilidades filosóficas. Un estudio comparativo y transdisciplinar en el campo educativo*. Universidad de Guadalajara. México.

Sacannone, Juan Carlos y Remolina, Gerardo (eds) (1999). *Filosofar en situación de indigencia*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid

Sánchez Puentes, Ricardo (2001) *Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas*. UNAM y Plaza y Valdés. México.

Anexo 1

La Luna

La luna se puede tomar a cucharadas o como una cápsula cada dos horas es buena como hipnótico y sedante y también alivia a los que se han intoxicado de filosofía.

Un pedazo de luna en el bolsillo es mejor amuleto que la pata de un conejo: sirve para encontrar a quien se ama, para ser rico sin que lo sepa nadie y para alejar a los médicos y las clínicas.

Se puede dar de postre a los niños cuando no se han dormido, y una gotas de luna en los ojos de los ancianos ayudan a bien morir.

Pon una hoja tierna de la luna debajo de tu almohada y mirarás lo que quieras ver.

Lleva siempre un frasquito de aire de la luna para cuando te ahogues, y dale la llave de la luna a los presos y a los desencantados.

Para los condenados a muerte y para los condenados a vida no hay mejor estimulante que la luna en dosis precisas y controladas.

Jaime Sabines

Anexo 2

PP. Tardá , S.J. y Tomás de Guadalajara, S.J.
(Misioneros jesuitas del siglo XVII)

<<...la rebeldía de estos nace unas veces de ignorancia y otras de malicia... y como ellos viven con pocas cosas contentos, porque sus casas son tan fáciles de mudar para ellos como tiendas de campaña, sus vestidos pocos y a lo más bozales no se les da nada andar desnudos, su comida la tienen con poco trabajo, porque solo trabajan en sembrar a orillas de los ríos donde la tierra está blanda y tienen para todo el año con lo que cogen, de suerte que sólo trabajan un mes o dos en trabajar y sembrar, viven en su libertad, retirados unos de otros, cada uno en su rancho sin tener tratos entre sí y lo más y lo más del año paseándose y holgándose, no hay quién les vaya en contra de sus vicios, cuando salen entre los españoles o ya los ven en sus tierras, ven tanto ruido de trabajo para minas, para haciendas, para casas, para vegas; ven casas grandes y tantos géneros de obras que ellos no usan, así en los vestidos como en las demás cosas... ven también a muchos con cargas pesadas, unos que van y otros que vienen, y últimamente el ruido y el trabajo de un real de

minas donde entra mucha gente; ven también que los indios son los que llevan el trabajo más pesado y así viendo estas cosas y sabiéndolas de otros, temen hacerse cristianos, pensando estos ignorantes pensando que todo el trabajo dicho es ley de Dios y cosa necesaria para ir al cielo y así nos ha sucedido con algunos que diciéndoles que si quieren ser cristianos, van respondiendo que ya son viejos y no tienen fuerzas, dando a entender que ya no pueden ser cristianos porque ya no pueden trabajar. Otros, claramente dicen que no quieren ser cristianos porque no quieren trabajar, que los cristianos trabajan mucho...>>

<<...Porque en lo que toca a los demás (el gobernador) sólo propone y cada uno hace lo que quiere, ni el padre va contra lo que quiere su hijo, y así, en materia de sujeción hay grande libertad sin que se experimente castigo. No viven congregados sino a buena distancia en sus ranchos por las orillas de los ríos y es difícil el conseguir se junten a formar pueblos y de continuo suelen andar de uno en otro pueblo de su nación, que fuera no salen... se han puesto estos casos que explican su natural y en especial su mucha libertad y poca sujeción>>

(Carta de los Padres Tardá y Guadalajara al P. Francisco Jiménez, Provincial de Nueva España de la Compañía de Jesús, sobre la entrada en los Tarahuamares Gentiles y su conversión. (15 de agosto de 1676), en Archivum Romanum Societatis Iesu, Mexicana 17, ff. 355 – 392 Cfr. También citado libro de P. de Velasco, p. 302)

El texto fue tomado de:

Pedro de Velasco, S.J. *Fiesta y trabajo. Oposición entre culturas*. En: Sacanone, Juan Carlos y Remolina, Gerardo (eds) (1999). Filosofar en situación de indigencia. Universidad Pontificia Comillas, Madrid. (Los textos resaltados son de la autoría del estudiante)